

Editorial

La reconstrucción debe ser freno al despilfarro

El país, los estados y municipios tienen que prepararse para los recortes de programas federales a que obligará la necesidad de recursos para hacer frente a las pérdidas materiales generadas por los terremotos de este mes de septiembre.

Si el primer sismo dejó muerte y destrucción en Chiapas y Oaxaca –se hablaba de trescientos mil damnificados–, el segundo elevó sustancialmente tal cantidad al afectar además a la Ciudad de México, Morelos, Puebla y Guerrero.

Si el proyecto de presupuesto presentado a la Cámara de Diputados para 2018 incluía reducciones en partidas de algunas dependencias, los efectos de los terremotos obligarán a nuevos ajustes para hacer frente a la reconstrucción.

Sólo en reposición o reparación de edificios escolares se estiman inversiones del orden de 2,000 millones de pesos; se requerirán decenas de miles de millones para atender necesidades de vivienda; hay grandes pérdidas en instalaciones hospitalarias y en infraestructura carretera y de servicios, y familias enteras requieren de auxilio porque han perdido todo. ¿De dónde sacará dinero para comer y tener donde vivir tanta gente pobre que no solamente perdió su casa sino con ésta todas sus pertenencias? Queda claro que el costo o parte de la reparación de daños y la atención de necesidades serán con cargo al estado.

Es una situación difícil, pero no es una tarea imposible.

Esta adversidad presenta la oportunidad de que la llamada clase política asuma cabalmente sus responsabilidades en materia del manejo económico y administrativo del estado.

Si políticos y funcionarios que asignan, aprueban y aplican el dinero del presupuesto lo hacen con criterios de rectitud, justicia y equidad; si eliminan partidas innecesarias; si suprimen apoyos y subsidios a productores y sectores que no los necesitan ni los merecen; si acaban con el despilfarro escandaloso que con frecuencia se registra en los tres poderes de la Unión; si deja de tomarse el ideal democrático como pretexto para gastar en partidos, más organismos electorales y burocracia y, sobre todo, si desde la aprobación del gasto federal se ponen barreras a la corrupción, contaríamos con dinero de sobra para la reconstrucción nacional.

Hagamos que surja algo bueno de la situación de adversidad que vivimos ahora los mexicanos.

¡Todos unidos..!



SEMANARIO PARA EL
INVERSIONISTA
SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal
Presidente del Consejo
de Administración

Rogelio Moreno Cota
Director General

Luz Mercedes Moreno Lara
Directora Editorial

María Delia López López
Gerente Administrativo

Reporteros
Amalia Beltrán
Xóchitl Rodríguez

Diseño Editorial
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista
Iván López

Colaboradores
Luis Núñez Noriega
Jesús Alberto Rubio
José Rentería Torres
Héctor Villalba
Luis A. Galaz
Marco A. Paz
Abel Monjaraz
Octavio Galaz

Semanario para
"EL INVERSIONISTA"
edición Sonora, Boulevard
Rodríguez #20, colonia Centro,
Hermosillo, Sonora, México.
Teléfonos 212•16•49
y 212•16•94

www.inversionistasonora.com

Los artículos de nuestros
colaboradores no reflejan
necesariamente el criterio
editorial de la empresa.